

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DE “EL DEBER”

11 de enero de 2011

1. ¿El BCB adoptará medidas similares a las asumidas por los bancos centrales de Brasil y Chile, que están comprando dólares en el mercado para reforzar sus monedas locales?

Brasil y Chile tienen regímenes cambiarios flexibles. Esto quiere decir que el precio de la divisa está determinado por la oferta y demanda de moneda extranjera sin que intervengan sus bancos centrales. Ante los crecientes flujos de capitales desde las economías desarrolladas hacia las emergentes como Brasil y Chile, las monedas de estos países se apreciaron de manera pronunciada respecto al dólar (9,6% en el caso de Brasil y 8,3% en el caso de Chile durante todo el segundo semestre de 2010). Por tanto, las autoridades económicas vieron por conveniente intervenir en el mercado de divisas a través de la compra de dólares estadounidenses con el objeto de reducir el ritmo de apreciación.

El Banco Central de Bolivia (BCB) ha adoptado medidas similares desde que se instauró el régimen cambiario deslizando (*crawling peg*), caracterizado por pequeños movimientos (hacia el alza o la baja), no anunciados del boliviano respecto al dólar estadounidense. Al precio de la divisa fijado en el BOLSÍN menos una diferencia establecida (*spread* cambiario), el BCB se compromete a comprar dólares en forma ilimitada. Medidas similares adoptaron recientemente los bancos centrales de Chile y Brasil, pero estableciendo límites a la cantidad de dólares que están dispuestos a comprar. Es decir, si el mercado ofrece una mayor cantidad de dólares, éstos permitirán que la moneda nacional se aprecie.

Por tanto, bajo el régimen cambiario actual el BCB interviene en el mercado de divisas. Durante el período 2006-2011 (hasta el 6 de enero) el BCB compró divisas a las entidades financieras por un monto de 4.450 millones de dólares, las cuales se adquirieron especialmente entre 2006 y 2008 (3.967 millones de dólares).

Si el BCB no habría comprado esas divisas permitiendo que el precio se fije libremente, el tipo de cambio sería considerablemente menor. A pesar de las apreciaciones acotadas en Bolivia, las mencionadas compras permitieron sostener el tipo de cambio en un nivel elevado, en un período caracterizado por elevados superávits en las cuentas externas y consecuentes presiones hacia la apreciación de la moneda nacional.

2. ¿La depreciación del dólar frente al boliviano, tiene el objetivo de sacar los dólares del mercado para reforzar las reservas internacionales y absorber el flujo de divisas que existe en el mercado local?

En el caso boliviano y con mayor énfasis desde 2006, la apreciación de la moneda nacional frente al dólar (o depreciación del dólar frente al boliviano) obedece a la necesidad de reducir las presiones inflacionarias de origen externo (inflación importada).

Los precios internacionales de las materias primas han aumentado contribuyendo a la inflación mundial. Por otra parte, la creciente afluencia de capitales a la región se refleja en la apreciación de las monedas de los países vecinos, entre los que destacan, Chile, Brasil, Perú y Colombia. Ambos efectos (inflación más apreciación en los socios comerciales) implican mayor inflación en Bolivia, producto del encarecimiento de los bienes que importamos y, por tanto, la apreciación de nuestra moneda es un mecanismo que permite paliar dicho efecto.

Se debe destacar, adicionalmente, que la apreciación cambiaria ha contribuido a que las personas prefieran la moneda nacional a la extranjera. Este cambio en las preferencias del público implicó la compra de divisas por parte del BCB y la bolivianización de las operaciones del sistema financiero. En términos más específicos, desde que se retomó la orientación de apreciación a fines de noviembre de 2010 y hasta el 7 de enero de 2011, el BCB ha comprado 467 millones de dólares. Por su parte, las reservas internacionales aumentaron 502 millones de dólares, pese al ataque especulativo de la última semana de 2010.